

del anterior, comprobando, no haber sido más, con las listas referidas y certificación del jefe político, donde lo haya, ó del alcalde del primer voto donde nó, de haberle dado parte específico de los renuentes á pagar, y recogerá recibo por duplicado de los oficiales de la tesorería general, de los que conservará uno para su resguardo, y remitirá el otro al tribunal de cuentas para constancia.

17. El cinco por ciento de esta contribucion se asigna á los ayuntamientos para gastos de recaudacion.

18. A los renuentes en pagar les hará el jefe político ó el alcalde, donde no lo haya, reconvenccion por primera, segunda y tercera vez; y no bastando, les exigirá irremisiblemente por vía de multa, el triple de lo que debian exhibir, con más los costos que pudiere haber ocasionado la cobranza.

19. Es de esperar que los verdaderos amantes de la patria, principalmente en este primer tercio, no se ciñan á solo exhibir la cuota que les corresponde, sino que además hagan la oblacion voluntaria que gusten, convencidos de las urgencias del erario público para la salvacion comun. De estas oblaciones voluntarias se les darán recibos por separado, y del mismo modo se formarán ó imprimirán listas, especificativas de los sujetos y de las cantidades.

20. El gobierno circulará las instrucciones necesarias para la ejecucion de este decreto en todas sus partes.

NÚMERO 343.

Decreto de 9 de Julio de 1823.—Adicional al reglamento de milicia cívica.

El soberano congreso mexicano ha tenido á bien decretar lo siguiente:

1.º En cumplimiento del artículo 1.º del reglamento de milicia cívica, los jefes políticos, de acuerdo con los ayuntamientos, y por su medio, harán el alistamiento ge-

neral de todos los ciudadanos que deben componer la milicia en las poblaciones donde el gobierno haya mandado plantearla, formando compañías segun se vaya llenando el número necesario para cada una.

2.º De cuantos esentos aparezoan en la edad de la ley, no siéndolo por servir carga concejil, mientras está dure, ó no siendo jornaleros, se formará lista, proviniendo el regidor ó encargado de alistamiento á cada esento que contribuya mensualmente con tres reales para los gastos de la milicia.

3.º Habrá especial cuidado de que queden listados los esentos por carga concejil, á fin de que concluida ésta, sirvan con su persona, alistándose en la milicia, ó con la contribucion de tres reales cada mes, si quedaren en empleo que eximiéndolos del servicio personal, no los libre del pecuniario.

4.º La junta de jefes de la milicia nacional nombrará uno ó mas individuos que colecten las contribuciones de los esentos, á quienes se abonará un seis por ciento sobre la cantidad que recauden, debiendo intervenir en tal nombramiento los síndicos mas antiguos de los ayuntamientos, á fin de tachar reservadamente al que no sea digno de la confianza pública, y abonar ó descelar las cauciones con que han de asegurar su manejo.

5.º No se permitirá á estos colectores rezago alguno por omision en el cobro ó detencion del dinero de un mes para otro, pues al fin de cada uno darán cobradas ó diligenciadas todas las contribuciones, que exigirán desde los dias primeros.

6.º El producido de ellas se depositará en la arca de tres llaves prevenida para las multas, y de unas y otras se dará cuenta anual á las diputaciones provinciales.

7.º La junta de jefes circulará de que en cada mes se fije lista de los que con arreglo á los artículos 1.º y 2.º hayan servido pecuniariamente.

8.º A los empleados que no queriendo gozar de la exencion se presentaren á servir personalmente, no se les ocupará en fatigas, sino en dias festivos.